

“Mujeres y diversidad cultural” en la Sala Jauretche

El viernes se realizó la inauguración de la muestra. El 1 de abril, en horario a confirmar, se realizarán las lecturas de ensayos a cargo de Lihuen Aranea y María Laura Sánchez, y de poesías, en la voz de Liliana Campazzo, Iris Giménez y María Inés Cantera.

El pasado viernes se realizó la inauguración de la muestra ‘Mujeres y diversidad cultural’ en la Sala Arturo Jauretche de la Universidad de Río Negro. Allí estuvieron, por iniciativa de Liliana Parodi, las artistas Sonia Pezzano, Carolina Becker, Liz Marich, María Leonardelli, Silvana Pezzano, Graciela Cortés, María Suárez, Liliana Mirasso y Natalia Ríos, con la colaboración de Gisela Curihuala, Ana Estrabou y Gastón Ferreyra.

En la presentación, Liliana Parodi destacó la posibilidad de reunir a tantas artistas.

‘Debo agradecer a la Universidad de Río Negro que me brindó la posibilidad de presentar a todas estas artistas. Creo que reunirnos como mujeres en el arte es muy importante porque muchas tuvieron que transitar un camino difícil para ser nuestras pioneras, algunas terminaron encerradas, otras tuvieron que vestirse de hombres para poder mostrar su trabajo como fue el caso de Lola Mora’, expresó.

También, subrayó la necesidad de búsqueda y rescate de las culturas originarias. ‘Esto no sólo es recordar el arte de la cultura Europea, sino todo lo que tiene que ver con las culturas originarias’, afirmó.

En este marco se presentó la pintora riojana Maricel Andrade, quien brindó una charla sobre su trabajo en consonancia

con el rescate del pasado originario y a Julieta Vinaya, quien también reivindicó a sus antepasados Aymara.

Voces

Maricel y Julieta hablaron brevemente sobre su participación en la convocatoria.

Maricel Andrade:

‘Soy una luchadora diaria, desde mi lugar como docente y como pintora, creo que debemos darle al arte de las culturas originarias el lugar que se merece, no sé si es más importante que el de Occidente, pero sí sé que es nuestro y tiene una belleza extraordinaria’, destacó la riojana.

Julieta Vinaya:

‘Hace cuarenta años que estoy en la Argentina, cuando llegué a Viedma lo primero que noté fue el hecho de sentir vergüenza por el color de la piel. Después, con el tiempo y hablando con otras personas, comencé a recuperar mis orígenes. A mi hijo le puse Atahualpa porque nosotros en los pueblos originarios nos guiamos y prestamos atención a los sueños. Antes de que él naciera, yo soné cómo iba a ser, por eso le puse ese nombre’, afirmó.

